



### **Como incrementar el indice de supervivencia de lechones en la etapa de lactancia** **Por Edi G. Castellanos**

Para conseguir la mayor cantidad de lechones destetados por hembra es necesario obtener un índice elevado de supervivencia durante el período que va desde el nacimiento hasta el destete. El peso de los lechones al nacer es uno de elementos que contribuyen a mejorar la tasa de supervivencia.

Partiendo de la base de que se ha controlado el proceso de parto según las indicaciones de otros artículos relacionados.

Si se ha obtenido un número elevado de lechones nacidos vivos, el nuevo reto consiste en asegurarse de que esos lechones sobreviven a los primeros días críticos después del parto, lo que significa que durante este período es necesario concentrar todos nuestros esfuerzos en el manejo adecuado de los recién nacidos. Al nacimiento los lechones tienen muy pocas reservas de energía a las que recurrir, básicamente las que aporta el glucógeno que contienen su hígado y sus músculos. Esta reserva de energía se agota en una media hora, por lo que es esencial que el lechón sea amamantado en este momento.

Además, la superficie corporal de los lechones es elevada en comparación con su peso, lo que implica una pérdida de calor mayor que la de otros animales más grandes. Esta pérdida de energía se ve incrementada por la necesidad de secarse que tienen los lechones al nacer, y aún más si tardan tiempo en encontrar una fuente de calor. Si el suelo del corral está húmedo o si hay corrientes de aire, la pérdida de energía es aun mayor.

La temperatura corporal base de los lechones disminuye unos 2,5 °C en los de mayor tamaño y hasta 4 °C en los más pequeños, y puede tardar más de 3 horas en restablecerse en sus valores normales. Un lechón frío estará letárgico y tendrá menos capacidad para mamar, además de tener más posibilidades de ser aplastado. Por lo tanto, habrá que aplicar unas técnicas de manejo adecuadas que reduzcan la pérdida de calor y que nos garanticen que los lechones comienzan a mamar el calostro lo antes posible.

### **Medidas para reducir la pérdida de calor**

Antes del parto, compruebe que los sistemas de ventilación y calefacción funcionan correctamente (sobre todo que se ha fijado correctamente un nivel mínimo de ventilación), que las entradas de aire están bien y que no hay corrientes de ningún tipo, sobre todo las que puedan proceder de zonas con tabillas. Establezca una temperatura ambiente de 22 °C (72 °F) y compruebe que se mantiene en el mismo valor dos veces al día.



- Coloque una lámpara de calor radiante adicional (a ser posible dos) por detrás de la cerda, de forma que sirva como fuente de calor para los lechones inmediatamente después de que hayan nacido.

- Cubra cualquier zona de piso bajo la lámpara de calor con una alfombrilla de goma o un pedazo de moqueta para evitar corrientes. En los casos en que sea posible, construya un pequeño colchón con virutas de madera, aserrín, paja picada o papel triturado, para absorber la humedad de los lechones.

- Seque inmediatamente a los lechones con un talco adsorbente o papel al momento de nacer y colóquelos bajo una lámpara o sobre una alfombra térmica.

Coloque a los lechones más pequeños o desaventajados en una caja forrada con un colchón grueso y ponga una lámpara de calor sobre ella, de manera que puedan recuperar su temperatura corporal con mayor rapidez.

### **El calostro como factor clave para la supervivencia**

Los lechones tienen que consumir calostro casi inmediatamente después de nacer, ya que necesitan la energía que este contiene. Como garantía de su supervivencia a largo plazo, los anticuerpos que contiene el calostro les darán inmunidad y los protegerán frente a cualquier enfermedad.

El número de anticuerpos que contiene el calostro desciende rápidamente tras el parto, y 12 horas después del nacimiento del primer lechón tan solo representa el 35% del nivel que había al comienzo del parto. Por lo tanto, es importante asegurarse de que los lechones consumen todo el calostro necesario en las seis horas siguientes al parto. Si no tomamos las medidas adecuadas para

ayudarles, los lechones nacidos hacia el final del parto podrían no chupar el calostro suficiente.

Lo ideal sería que cada lechón ingiriese el calostro de su propia madre, pero cuando una camada es extremadamente grande se le pueden colocar algunos lechones a otra madre, siempre que esta haya parido hace poco y produzca suficiente calostro.

Es importante ayudar a los lechones más pequeños durante el proceso de amamantamiento, sosteniéndolos firmes contra el pezón de la madre.

Sobre todo cuando se trata de camadas grandes, debería emplearse un sistema de amamantamiento por grupos separados. En cuanto los primeros cinco o seis lechones nacidos hayan mamado el calostro de la madre, se los colocará en el área de reposo o dentro de una caja con una lámpara de calor. Esto permite que los lechones nacidos más tarde puedan amamantarse mejor, de manera que puedan ingerir la cantidad de calostro necesaria para garantizar su supervivencia.

- Si sospechamos que algún lechón en particular no ha recibido suficiente calostro, deberemos extraer leche de una cerda que esté de parto (que no sea primeriza) y administrársela al lechón afectado con una jeringa o una sonda gástrica.

- Si notamos que algún lechón está débil o letárgico y que tiene dificultades para mamar, podemos administrarle un suplemento energético que le proporcione la energía necesaria. Una vez reanimado, es importante ayudarlo a que mame el calostro de la madre o, en caso necesario, administrárselo nosotros mismos.

Justo antes y después del parto es necesario palpar y observar la ubre de la madre para evaluar su estado de salud. Si detectamos cualquier signo de rojez o la notamos dura, habrá que tomarle la temperatura a la cerda. Si es superior a los 40 °C podría ser necesario aplicar un tratamiento con antibióticos y antiinflamatorios, según las recomendaciones del veterinario. Reconocer y tratar rápidamente cualquier trastorno que pueda afectar a la ubre de la madre nos permitirá asegurarnos una buena producción de calostro y leche.

### Técnicas de adopción para garantizar la máxima supervivencia

Para garantizar que todos los lechones pueden acceder a un pezón totalmente funcional es necesario utilizar técnicas de adopción entre distintas camadas, sobre todo cuando tenemos una camada muy grande. El uso de estas técnicas de adopción no solo mejora los índices de supervivencia, sino que además contribuye al logro de lechones grandes y de tamaño uniforme al llegar al destete. He aquí algunas recomendaciones sobre la adopción de lechones:

- Realice una primera adopción unas 6-12 horas después del parto, una vez que los lechones han ingerido ya algo de calostro.

- Para evaluar la capacidad de cría de cada madre tenga en cuenta su historial previo y haga una comprobación visual, de manera que pueda decidir cuántos lechones más se le pueden colocar o cuantos se deben quitar y pasar a otra madre.

- Planifique con cuidado todos los cambios antes de realizar la adopción, teniendo en cuenta la capacidad de cría de la madre y el número/peso de los lechones de cada camada.

- Si va a trasladar a algún lechón, intente siempre que sean los más grandes, ya que les resulta más fácil sobrellevar la tensión del traslado.

- Si tiene una cantidad suficiente de lechones pequeños, agrúpelos en torno a una misma madre, ya que estarán mejor si forman parte de un grupo con un grado similar de desventaja. Escoja una madre de adopción de entre dos y cuatropartos, con pezones largos y delgados, de más fácil acceso para los lechones. Durante los primeros días después del parto aplique una fuente adicional de calor.

- Los primeros días después del parto observe atentamente la actuación de los lechones mientras maman, de manera que pueda identificar rápidamente a aquellos lechones que no reciben suficiente leche y que se están quedando atrás, y así poder trasladarlos a otra cerda inmediatamente.

- Si hay un número excesivo de lechones, recurra a la técnica de adopción en dos fases. Destete a una madre y transfírela lechones de aproximadamente una semana de edad. Después, utilice a la madre que tuvo a esos lechones hace siete días para adoptar a un grupo de lechones recién nacidos una vez que estos hayan ingerido el calostro de sus madres.

***Si tomamos las medidas necesarias para reducir las pérdidas de energía que se producen justo después del parto y para garantizar una ingesta suficiente de calostro, estaremos aumentando las posibilidades de supervivencia de nuestros lechones. Si bien hay muchas otras causas posibles para explicar la mortalidad, la mayoría de las bajas que se producen antes del destete están relacionadas con estos dos factores. Un índice elevado de supervivencia y, en consecuencia, un mayor número de lechones destetados por camada, contribuirá enormemente a la potenciación de la capacidad de destete de nuestro hato.***

[<===Anterior](#)

[Siguiente===>](#)

Diseño web: ecastellanos

